

Nueya Yprk, 21 de Octubre de 1969.

Exmo. Sr.  
Eduardo Frei M.  
Presidente de la República.  
La Moneda.  
Santiago.

Mi querido Presidente,

brevemente, quiero darle algunas noticias y plantearle un pequeño problema:

1- Sobre la Asamblea de la NU, hasta ahora para mi es desilusionante. Esto es peor que el más lento y sofisticado de los Congresos. Y lo más grave es que parece prevalecer la idea de que se trata sólo de representar un papel, puesto que las cosas se deciden verdaderamente a otro nivel. Al menos, es la impresiój que me he formado. Ojalá pueda rectificarla en el tiempo que me queda aquí.

La Delegación creo que está haciendo un buen papel. Hemos logrado trabajar unidos y en equipo. Chile goza aquí de buen prestigio, especialmente entre los países independientes como Yugooslavia, India, Suecia y muchos otros; es respetado por todos y tiene especiales simpatías entre las naciones chicas. Nuestras relaciones con los latinoamericanos se ven buenas, aunque no nos sigan sino muy a medias en nuestras posiciones. Conversando con los delegados extranjeros, uno aprecia la admiración que se tiene por Ud., el buen nombre de Gabriel Valdés y el afecto que entre todos se ha conquistado aquí José Piñera. O yo veo las cosas al revés, o todo lo que me habían dicho sobre las dificultades que ocasionaría Pepe es pura "pelambrería de comadres". Lo que hay es que Piñera trabaja como bestia y pretende imponerles a todos el mismo ritmo, cosas que los demás no pueden ni es justa. Pero que el hombre es querido, respetado y eficiente, que lo hace bien, que cumple con responsabilidad ejemplar, que es inteligente y capaz, no cabe la menor duda.

Acaso por mi temperamento conciliador, creo haber logrado una buena armonía en el equipo, que espero no se rompa con la llegada de Jorge Lavandero. Y en cuanto a la actuación de Chile en la NU., estamos tratando de cumplir bien, pero sin espectacularidad, guardando las proporciones. ¿No cree Ud. que es mejor así?

2.- Tuve una larga entrevista, muy cordial, con Arístides Calvani.- Aparte de informarme sobre lo que ocurre en Venezuela, su preocupación fundamental es buscar un cauce permanente para mantener la relación directa y expedita con Chile, su Gobierno y ambos partidos. Cree que el vehículo diplomático no es el más adecuado, por las limitaciones que impone el protocolo y la carrera funcionaria. Sugiere que estableciéramos un nexo extraoficial permanente a través de un chileno en Santiago y un venezolano en Caracas, que se hicieran cargo de esta misión. Nosotros podríamos elegir una persona entre los venezolanos dirigentes D.C. y ellos una entre los nuestros. Creo que este asunto debería resolverse a nivel de Partido, sobre lo cual escribo a Castillo y Reyes; pero, en todo caso, he estimado necesario informarlo a Ud.-

3.- Me tiene muy preocupado, en el plano de los problemas de mi zona, lo que está ocurriendo con la planta de celulosa de Constitución. Tengo noticias de un debate

que se ha promovido acerca de su ubicación, en el cual organismo de Gobierno estarán adoptando posiciones distintas. Estoy informado que CORFO y Obras Públicas tienen una posición y el Ministerio de Vivienda la impugna ardorosamente. Yo no me pronuncio sobre el lugar mismo. Creo que si hubiera otro posible desde el punto de vista técnico y económico, más alejado del balneario, sería mejor. Pero lo que me parece claro es que el proyecto puede irse al diablo, y la obra no iniciarse durante su gobierno, si esto no se resuelve de inmediato. Y no me parece admisible que dos organismos oficiales mantengan posiciones encontradas de manera que trascienda. Según mis noticias, gente de Vivienda está viajando a Constitución a alentar un movimiento de opinión contra lo resuelto por CORFO y Obras Públicas. Esto no puede ser.

Perdóneme que le plantee este problema secundario; pero creo que es trascendental para mi zona y será la principal obra de su Gobierno en ella. Le ruego, por consiguiente, intervenir, dando las órdenes pertinentes para que los diversos organismos competentes -CORFO, Obras Públicas y Vivienda- se pongan de una vez por todas de acuerdo en la materia y den al asunto una solución definitiva y pronta.

Antes de terminar, Presidente, quiero expresarle mi solidaridad y afecto frente a los problemas por los que está atravesando. Aquí llegan noticias inquietantes, que confío sean exageradas. Y abrigo la esperanza de que el buen sentido y tradición democrática de Chile, su prestigio personal y la ayuda de Dios, nos permitirán pasar en buena forma los obstáculos que estamos atravesando. Si en cualquier momento puedo servirle para algo, no vacile en llamarme y disponer de su afmo. amigo.

Atentos saludos de Leonor y míos para María y un cordial abrazo de su amigo

Patricio Aylwin